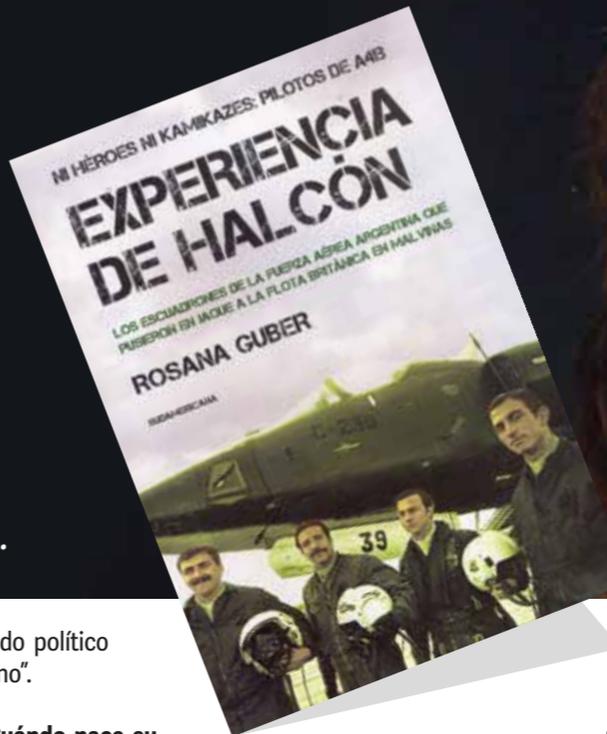


ANALOGÍAS

CIENCIA Y CULTURA COMO FORMAS DEL CONOCIMIENTO

PILOTOS: LA EXPERIENCIA DE SOBREVIVIR

La antropóloga Rosana Guber es una de las principales divulgadoras de lo sucedido en Malvinas. En su último libro recupera etnográficamente la experiencia de un grupo de pilotos de la Fuerza Aérea.



"Las acciones de jóvenes oficiales aeronáuticos precariamente equipados y sin experiencia en atacar blancos navales, fueron resignificadas como un sacrificio por la Patria que se autonomizó de las otras dos fuerzas en el escenario bélico y en el pasado político argentino"

Guber, Rosana (2007)
Bautismo de fuego y gracia de dios.
Tabula Rasa.

En 1989, Rosana Guber vivía en Estados Unidos. cursaba un doctorado y comenzaba a interesarse por profundizar en los estudios sobre la guerra de Malvinas. Buscaba comprender lo que había sucedido en el campo de batalla más allá del "gran relato", como definió Lucrecia Escudero.

Habían pasado apenas siete años del conflicto y observaba cómo la Fuerza Aérea Argentina, la Armada y el Ejército tenían diferentes visiones sobre una misma guerra. Años más tarde, en 2007, su investigación deriva en un artículo en el que da cuenta de las "diferentes guerras en la misma guerra". Bautismo de fuego, gracia de Dios fue publicado en la revista Tabula Rasa. Ese texto le abrió las puertas de otras historias que empezó a escuchar y contar.

La antropóloga se vinculó con "Tony" Zelaya, quien había sido capitán de escuadrilla en 1982, para escribir su experiencia y la de su grupo. Investigó desde 2008 a 2015, y en 2016 editó "Experiencia de Halcón". Este libro aborda el aprendizaje de pilotos militares de los dos escuadrones del Grupo 5 de Caza de la Fuerza Aérea Argentina en el conflicto bélico.

Este año, Guber dictó un seminario en el Doctorado en Ciencias Sociales del IAPCS de la UNVM. Para ella "la guerra fue un punto de inflexión en la identidad militar, y las memorias sobre Malvinas un escenario donde las diferencias internas se hicieron públicas, políticas e históricas".

Considerada una divulgadora sobre temas de Malvinas, sostiene que "las acciones de jóvenes oficiales aeronáuticos precariamente equipados y sin experiencia en atacar blancos navales, fueron resignificadas como un sacrificio por la Patria que se autonomizó de las otras dos fuerzas en el escenario bélico y en

el pasado político argentino".

-¿Cuándo nace su interés por investigar sobre Malvinas y cómo se articularon sus trabajos?

-Yo quería entender qué había pasado en ese momento en el que un régimen antipopular, que era la tercera administración de la dictadura militar que había asumido en 1981, convocaba a una gesta que era muy sentida por los argentinos por muchas razones. El tema Malvinas tiene bastantes recovecos. Yo dejé que el campo me organizara a mí. Empecé en 1989, siete años después de la guerra. Había pasado muy poco tiempo. La investigación me derivaba a ex soldados, pero también fui viendo a gente de Fuerzas Armadas. Ahí vi quiénes eran esos soldados que fueron a los 19 y 20 años. Después tuve otras ocasiones para conocer las dinámicas de las fuerzas armadas que eran muy distintas en la posguerra.

-¿Cómo llega a Experiencia de Halcón?

-Un piloto de caza del Grupo 5 de la quinta Brigada de Villa Reynolds, Antonio "Tony" Zelaya, me convidó a recuperar su experiencia y la de quienes allí quedaron. Me puse a ver qué había sido la guerra para lo contrario a lo que fueron los soldados: los archiprofesionales. Los únicos que morían eran los oficiales. Era un tipo de guerra muy distinta y eso salió publicado en 2016 como (Ni héroes ni kamikazes: Pilotos) Experiencia de Halcón.

-¿De qué manera influyó en el relato la etnografía?

-El género etnográfico trata de reconstruir para alguien que no conoce. Tiene que subir a la superficie cosas que subyacen y están por debajo de las prácticas y pensamientos de las personas. Yo hice eso, subí para que se vean aquellas cosas que ellos sí saben y nosotros no, como por ejemplo que la Fuerza Aérea no podía entrenar ni formar a sus pilotos en maniobras sobre el mar, porque de eso se ocupaba la Aviación Naval que tenía pocos recursos y la Aérea tenía todo. Son cuestiones políticas o de formación inter-fuerzas.

-¿Por qué tomarlo desde la experiencia?

-Experiencia de Halcón trata de cómo hacer experiencia a partir de no tenerla. Un proceso en el que vas aprendiendo y en ese aprendizaje algunos van quedando. El que tiene experiencia es el que sobrevivió y eso es parte de la competencia que había entre las fuerzas por todo. Era muy dura y los efectos se vieron en Malvinas, en donde hubo muy pocas acciones conjuntas.

-¿Cómo definiría al trabajo de las/os antropólogas/os?

-Buscamos estudiar fenómenos sociales como hacen otras ciencias sociales y humanidades, pero tratamos de hacerlo desde la perspectiva de quienes participan de ese fenómeno. Lleva un trabajo de reconstrucción en el cual la gente puede estar más o menos consciente de su práctica. Tratamos de reconocer esa forma de vivir y pensar en relación con las cuestiones que le preocupan a la teoría social en general. Una línea muy importante es el trabajo de campo que permite conocer a la gente.

-Actualmente, ¿qué lugar ocupa la etnografía en las investigaciones en ciencias sociales?

-Las ciencias sociales han descubierto la etnografía hace algunos años, en parte por influencias externas y en parte porque los antropólogos en Argentina empezamos a hacerlo de modo constante y sistemático. La etnografía es el sinónimo de trabajo de campo. Otro es el de observación participante que tiene que ver con estar y convivir, tener una relación fluida y aprender cómo es la gente dejando que la gente nos enseñe cómo aprenderla. No es tanto diseñar instrumentos desde la academia, sino dejar que nos planteen sus términos sus categorías sistemas de interpretación como son sus vidas, sobre qué cosas se pueden preguntar, en qué momento, qué no se va a poder preguntar nunca. Suele pasar en ciencias sociales que vamos muy convencidos de nuestros objetivos sin tener la menor idea de lo que pasa con las personas a las que queremos conocer. El desafío es aprender a conocerlos como ellos nos enseñan.